

EL PENSAMIENTO ASESINO

Conferencia en la Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM- Ciudad de México, Abril 5 del 2006

INTERLOCUTOR: Quiero explorar con usted el problema de la mente asesina.

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ: El pensamiento asesino. La mente no es asesina, la mente es un aspecto del movimiento constante que existe entre materia y energía en todo el cosmos.

INTERLOCUTOR: ¿Está en aumento la gravedad y la frecuencia del pensamiento asesino?

R.F.G.: El pensamiento ha tenido un aspecto asesino, violento, terrorista y guerrero a lo largo de los cinco mil años de historia escrita de la humanidad. Actualmente existen factores como la superpoblación, la nueva estructura familiar y su dinámica, la distribución global de la pobreza, la tecnología, etc. que parecen contribuir a aumentar la gravedad y la frecuencia del pensamiento asesino.

INTERLOCUTOR: Tengo la impresión que para entender el pensamiento asesino no basta con entender más la estructura del gene.

R.F.G.: No basta, claro que no. El gene encierra memoria para sintetizar proteína y determinar la forma de las estructuras que configuran el cuerpo humano. Estas estructuras generan movimientos moleculares (y quizá cuánticos) que constituyen el pensamiento, pero el pensamiento se basa en conocimiento, memoria y experiencias. Buena parte del pensamiento asesino se basa en fantasías (pensamiento) que se cristalizan en la pubertad, con el estímulo de la corteza cerebral, que traen las hormonas sexuales.

Si el pensamiento pre-puberal no está adecuadamente socializado, su tendencia en la pubertad y en años posteriores, es crear aislamiento social y un incremento de la vida de la fantasía, a expensas de la vida en la realidad cotidiana de estudiar, trabajar, relacionarse, explorar y sentir la vida totalmente.

INTERLOCUTOR: Esa socialización del pensamiento comienza en la familia.

R.F.G.: Sin duda. Hoy siete de cada diez niños se crían a solas con su madre, apoyada por el Estado o por sus anteriores maridos para que continúe viviendo a solas. El niño a solas desarrolla una rica vida de fantasías con amigos imaginarios frente a un televisor, durante la mayor parte de su tiempo libre. Estos siete niños (de cada diez) no piensan como pensaban los niños que se criaban (antes de las guerras mundiales del siglo veinte), con ambos padres, abuelos, tíos y primos, viviendo en constante diálogo, ya que no existía el aislante televisor.

Además los niños en aquellas familias estaban mejor cuidados, mejor alimentados y aprendían a relacionarse antes de salir desde el hogar a la escuela. Los grandes asesinos de nuestro tiempo, como Jeff Dahmer y Ted Bundy vivieron sus infancias en el aislamiento, sometidos a la indiferencia de sus progenitores.

INTERLOCUTOR: Crecieron en un universo solitario.

R.F.G.: Así fue su universo psicológico, digamos, Más fantasía que realidad. El problema es que la fantasía termina buscando su realidad.

INTERLOCUTOR: Pero esa fantasía no tiene necesariamente que volverse asesina.

R.F.G.: La mayoría de estos siete de cada diez niños que crecen en el aislamiento frente al televisor (generalmente sin padre o con "muchos padres", que es lo mismo) desarrollan fantasías, muchas veces muy elaboradas, de franca violencia. Pero esta vida psicológica de violencia, generalmente encuentra "salida" en la vida cotidiana, ya sea trabajando como soldado, policía, abogado, carnicero, agente o simplemente un oficinista que trepa hasta puestos elevados de supervisión ó administración, puestos desde los cuales ejerce dominio, control y formas 'sutiles' de violencia y tortura que tienen como víctimas a los supervisados, empleados ó subalternos. Ese señor no necesita ir a matar o despedazar a nadie, ya que lo está haciendo "sutilmente" todos los días con alguna "audiencia cautiva" dentro de la sociedad como la conocemos. La brutalidad "oficinesca" protege a esa persona para que no se vuelva un asesino seriado como Ted Bundy. La brutalidad "oficinesca" y aún "familiar" (crecientes en la sociedad) constituye la válvula de escape "salvadora" y la persona que vive en sus fantasías y obsesiones violentas no tiene que decidir salir de casa a perpetrar crímenes ilegales. Su violencia se manifiesta dentro de la ley y dentro de las instituciones llamadas "sociales", "políticas", "religiosas", "financieras". etc.

INTERLOCUTOR: Estos son los terroristas admisibles.

R.F.G.: Claro, la sociedad les da permiso para ejercer control y terror sobre otras personas y también crear dependencia y degradación sin que esto constituya un acto ilegal. Una persona de esta índole decide volverse criminal cuando sus obsesiones, fantasías y compulsiones de control no tienen posible salida legal.

INTERLOCUTOR: Entonces existen muchos potenciales criminales, pero pocos criminales reales.

R.F.G.: Claro. La ausencia de Percepción Unitaria en la cultura, la familia y la educación, hace que no vayamos viendo la tristeza, la rabia y el miedo cada vez que surgen a la conciencia (sin pretender cambiarlos), simplemente viendo. Miedo, rabia y tristeza, se van acumulando desde la niñez (sobre todo en niños abusados o despreciados) y se van transformando en fantasías. Si la persona en este predicamento tiene una posición de poder, podrá volcar su rabia explotando, controlando, dominando y aterrorizando a sus subalternos: no necesita, todavía, cortarles el pescuezo.

INTERLOCUTOR: La obsesión rabiosa se ve mucho en la vida doméstica.

R.F.G.: Muy claramente. Y también en toda la sociedad. Mire usted los rostros de los que manejan automóviles en cualquier gran ciudad. La mujer que golpea a su marido, que le grita, que lo insulta y lo degrada, que le arroja platos de porcelana por la cabeza, etc. no necesita matar todavía. Si no tiene marido, tiene a sus pobres hijos para ejercer esos comportamientos.

INTERLOCUTOR: Claro que esto también lo hace el hombre, el papá de la casa.

R.F.G.: Es más raro, ya que el papá que es así, ya está preso. Pero la policía y la sociedad toleran estos comportamientos dominantes mucho más fácilmente en una mujer que en un hombre. Una mujer que golpea a sus hijos y a su marido no termina en la cárcel. El hombre sí. Siete de cada diez niños, sin embargo, viven sin hombre en la casa, con mujeres que pueden ser así. Estas son estadísticas, no estoy inventando nada.

INTERLOCUTOR: Muchos usan las drogas y el alcohol para controlar sus obsesiones criminales.

R.F.G.: Claro. Desean controlar sus obsesiones de una manera (la intoxicación) que está destinada al fracaso. Con las drogas, el alcohol y aún la cárcel, estas personas, llenas de fantasías de rabia, se ponen peor que antes. ¡Muchas veces me pregunto por qué la gente trae hijos a una sociedad que no es apta para niños y que no está diseñada para cuidar bien a los niños! Uno de cada dos niños tendrá que pasar por el divorcio de sus padres, divorcio que es un gran negocio para los abogados. Siete de cada diez niños vivirán sólo con su madre.

INTERLOCUTOR: La televisión muestra programas de horror y de violencia que los niños ven y éstos ven reducido el umbral para inhibir actos de horror y de violencia. Ver televisión es un acto de hipnosis en pro de la violencia. En el internet, hay grupos que ofrecen instrucciones para raptar niñas, matar silenciosamente, abusar sexualmente de las niñas, atemorizarlas para que no hablen, ocultar armas, fabricar bombas y también para intercambiar fotos de niños y niñas en poses sexualmente degradantes y violentas. De esta manera, el número de personas que viven al borde de cometer actos criminales tiene que crecer.

R.F.G.: El pensamiento asesino se constituye progresivamente en el tiempo, desde la misma infancia. Creciendo en un ambiente de privación afectiva, crecen las fantasías de temor y de rabia que llegan a volverse obsesiones. Estos niños quieren dominar y controlar su ambiente y no pueden hacerlo más que en la imaginación. **Richard Speck** mató ocho estudiantes de enfermería en Chicago en 1966. Ya en la cárcel se hizo de un pájaro vivo que quería cuidar. Cuando el guardia le dijo que no podía quedarse con él, Richard afirmó que si no era de él no iba a ser de nadie, y arrojó el pajarito entre las aspas de un ventilador en funcionamiento, que lo despedazó en un instante. La fantasía de dominar, poseer y controlar va progresando.

Jerry Brudos fue un asesino seriado que quiso retener a su madre despreciativa ocultando un par de sus zapatos, cuando aún era muy niño, por lo cual recibió un abusivo castigo de manos de su madre. Luego ocultó ropas de su hermana, progresó a robar ropas femeninas que se secaban al sol y luego aprendió a entrar en casas ajenas para robar zapatos femeninos y ropa interior. Progresa, queriendo fotografiar mujeres en ropa interior, amenaza con un cuchillo a una de ellas, que se negó a hacerlo. Cuando una joven vendedora de enciclopedias llama a la puerta de su casa, él la hace pasar y la asesina. De aquí en adelante, una vez que la fantasía buscó su realidad y la encontró, ya no es posible vivir sólo en la obsesión imaginaria. Jerry Brudos continuó matando mujeres hasta el final y progresó en este acto hasta el punto de mutilar los senos de algunas de ellas, senos que él ocultaba cuidadosamente en un gran refrigerador. En ese mismo refrigerador ocultaba el pie de un cadáver femenino luciendo un atractivo zapado de tacón muy alto.

INTERLOCUTOR: Estaba lleno de rabia contra su madre indiferente y contra su padre ausente. Quería guardar y poseer todo aquello que se pareciera a su figura materna.

R.F.G.: La infancia de los grandes asesinos no fue una infancia feliz. Los signos marcadores están a la vista. Casi todos ellos presentaban enuresis, afición al fuego y a quemar cosas y aún casas y gran crueldad contra animales e insectos. Entre las condiciones de asesinato está la despersonalización de la víctima. La víctima tiene que transformarse en algo menor a un animal en el pensamiento de aquel que perpetra un asesinato. La presencia de stress en la vida del asesino durante el período de la ejecución del crimen se ha mencionado como importante, ya que el stress facilita el abandono de la zona cómoda legal y el ingreso al terreno conductual ilegal del crimen en sí. El desempleo, el divorcio, mudanzas y muertes de allegados pueden gatillar la decisión de cruzar la frontera conductual que transforma la fantasía obsesiva en realidad.

INTERLOCUTOR: Estas son personas incapaces de relacionarse, más bien esquizoides ¿no es así?

R.F.G.: En realidad no son capaces de establecer intimidad profunda y duradera. Lo vemos en la población general con el aumento de los divorcios, el terrorismo y el conflicto. Pero no son solamente personalidades esquizoides. Un antisocial como Ted Bundy podía seducir a pleno día (sólo hablando) a las más bellas estudiantes universitarias. Se cree que asesinó a más de 40 bellísimas muchachas, a lo largo y a lo ancho de los Estados Unidos. Fueron por lo menos treinta y dos. Quizá ni siquiera sea necesario un daño cerebral grosero, como el que se demostró en **Charles Whitman**, quien más bien deseaba asesinar a su madre, después de lo cual subió a una torre de la Universidad de Austin (Texas) en 1966, matando con rifle un total de dieciséis personas a pleno mediodía. Dejó a su padre con vida. **Ed Kemper**, otro asesino múltiple, se entregó a la policía sólo una vez que hubo asesinado a su madre, una mujer terriblemente dominante, fría y controladora. Ed Kemper decapitaba los cadáveres de sus víctimas femeninas y enterraba las cabezas en el jardín de su propia casa de manera tal que estas cabezas "miraran" hacia la ventana de la habitación de su madre. Sin duda el rechazo y la indiferencia de los padres (cuando no el franco abuso verbal, físico y sexual) juega un rol muy importante en la necesidad de controlar, invalidar, atemorizar y

degradar a otros. Entre los asesinos dominados por sus madres están los asesinos de mujeres, como **Ted Bundy, Ed Kemper y George Russell**. Entre los asesinos de hombres están aquellos que recibieron el desprecio, el abuso y el rechazo de sus papás, como **John Wayne Gacy y Jeff Dahmer**. **Nat Code** estuvo siempre separado de su familia y su abuelo jugaba de papá. En una visita a su abuelo, había otros niños de visita, Nat obligó a su abuelo a presenciar la tortura y el asesinato de todos los niños presentes, antes de ser asesinado él mismo.

INTERLOCUTOR: ¿Qué hace que el asesino no pueda volver atrás y logre dejar de matar?

R.F.G.: En el pensamiento asesino existe una progresiva desviación y un más profundo desorden, una vez que se toma la decisión de matar. Esto es lo que los hechos demuestran, estudiando la vida de muchos asesinos. El momento crucial inicial radica en la decisión de matar cuando ya no es posible controlar, invalidar, humillar y aterrorizar sin necesidad de matar. La básica obsesión de controlar y humillar puede ser todo lo que el asesino necesite, como en los casos de **Harvey Glatman, Richard Cottingham, Steven Pennell y Tim Spencer. Clephas Prince y William Heiren** decidieron ir más lejos en la tierra de nadie y gozaron torturando y aún excavando a sus víctimas. La desviación puede ser aún más aguda y volverse necrofilia (el acto sexual con el cadáver de la víctima), como lo hicieron **George Russell, John Wayne Gacy, Ed Kemper y Jeff Dahmer**. Más lejos que eso, el desorden del pensamiento criminal es total y entonces se vuelven posibles el mismo canibalismo y el atesoramiento de partes del cadáver. Hasta allí llegaron **Ted Bundy** (el más grande de los asesinos heterosexuales) y **Jeff Dahmer** apodado el canibal de Milwaukee, quien mató a más de diecisiete muchachos y quien fue a su vez asesinado dentro de la prisión por uno de sus compañeros de destino. La necesidad de orden y comodidad no nos deja ver el desorden en que subsistimos y así el desorden se vuelve inconsciente. Este desorden inconsciente, nacido del deseo de no percibir, tiene una enorme carga emocional de rabia y tristeza, para precipitar decisiones compulsivas.

INTERLOCUTOR: Entonces, si no quiero ver que estoy enojado y violento, puedo terminar actuando con gran violencia.

R.F.G.: Claro. Se trata de ver la propia violencia sin llamarle violencia ni enojo. Se trata de percibir en silencio todo lo perceptible. Esta percepción en silencio de lo que está ocurriendo realmente es el comienzo de la paz. El deseo de estar en paz puede aumentar el conflicto.

INTERLOCUTOR: Solamente percibir todo, al mismo tiempo y en silencio permite el equilibrio.

R.F.G.: Pero es difícil el equilibrio y la coherencia entre el pensamiento, la sociedad, la tecnología y la naturaleza, cuando todos ellos están en cambio y movimiento constante. Sin equilibrio, paz y coherencia, el pensamiento es potencialmente suicida y homicida. Es la Percepción Unitaria de este movimiento total y sus cambios, la fuente de la claridad, la calma y el equilibrio. La Percepción Unitaria de movimiento y cambio constantes (dentro-

fuera) abre la conciencia a la realidad como algo indiviso. El espacio es uno, la humanidad es una, el tiempo es irrelevante (aunque pueda ser absoluto y relativo, cuando es percibido fragmentariamente). En la Percepción Unitaria de la realidad indivisa está incluida la percepción del pensamiento, que también está en movimiento. Por esto, el conocimiento propio no es algo final, sino algo que está en movimiento constante. Cuando el ego se percibe como separado y desconectado de los movimientos sociales, tecnológicos y naturales surge un conflicto básico en la percepción de la realidad y esta percepción se vuelve fragmentaria y potencialmente peligrosa para la vida humana. Hay una conciencia de la realidad indivisa que no puede ser el pensamiento, ya que éste es inexorablemente limitado. Es posible pensar en algo, pero pensar en la realidad indivisa es sólo otro pensamiento y no la conciencia misma de la realidad indivisa del hombre, la sociedad y el cosmos. Esta conciencia de la realidad indivisa (más allá del pensamiento) es la Percepción Unitaria. El ojo percibe a la realidad indivisa como colores y el oído como sonido, al mismo tiempo. La Percepción Unitaria no favorece el tratamiento de la raza, la nación, la familia, la ocupación y la humanidad entera como entidades independientes y desconectadas. Pensar en todo esto como entidades desconectadas está francamente contra la supervivencia digna y duradera de la humanidad. En Psicología no se estudia la mente y en Física no se estudia la materia, debido a la búsqueda de resultados inmediatos (y fragmentarios). La introducción de la realidad indivisa en las teorías de la relatividad y cuántica ordenaría la comprensión de la naturaleza de la materia y la energía. En Psicología, el estudio de lo que es y de lo que no es la Percepción Unitaria, trae, como hecho y no como teoría, gran paz individual, tremenda regeneración física y una profunda comunión entre los seres humanos involucrados en ese estudio, comunión que a su vez favorece la responsabilidad espontánea del individuo. La Percepción Unitaria del lenguaje nos muestra claramente (al decir "yo miro la casa") que el idioma está estructurado rígidamente en sujeto, verbo y objeto y que toda acción nacida en un sujeto (yo, tú, ellos, etc.) recae sobre un objeto o sobre un sujeto. Esto es incoherente con la Percepción Unitaria del movimiento total y constante de la realidad indivisa, que más que sujeto es puro verbo. La realidad indivisa, más que ser un sujeto denominado "Dios" es un verbo en gerundio (el verbo Amando). Vemos así la fragmentación inherente en el pensamiento y sus productos: el lenguaje y el sujeto. En cambio en el verbo (percibir unitariamente), el pensamiento, el sujeto y el lenguaje son irrelevantes. El uso del gerundio verbal ("viendo", "oyendo") favorece la Percepción Unitaria, la cual sólo puede ocurrir en el presente. La Percepción Unitaria es el verbo de los verbos, la acción fundamental de la mente, que abarca al pensamiento, pero va más allá de él. La Percepción Unitaria comienza cuando se suspende el lenguaje y se escucha todo sonido y se siente el peso del cuerpo, al mismo tiempo, sin esfuerzo, mientras se percibe al pensamiento como si fuera otro sonido sin desear cambiarlo. Ir viendo la violencia interior no es desear ser pacífico. En Percepción Unitaria surge la comprensión básica que existe pensamiento pero no pensador y que es el pensamiento el que inventa un imaginario pensador (Rubén en mi caso), pero también, lo cual es igualmente importante, puede inventar a la humanidad separada del individuo. Cuando esto ocurre, el pensamiento desconecta y fragmenta todas las actividades humanas, hasta el punto en que éstas se vuelven peligrosas para la supervivencia de la humanidad.

Perfil de John Muhammad (asesino Seriado)

Ego frustrado con gran conflicto interior. Se consideraba fracasado como hijo, proveedor, soldado, esposo, padre y defendido ante la ley.

Relaciones fracasadas con las autoridades.

Víctima de una ideología radical.

Desea ser apreciado por los horrores cometidos (desea ser capturado)

Es “controlador” en sus relaciones.

Es mayor de 40 años.

Resumen.

Con extraña precisión, el perfil de John Muhammad, es compatible con el estudio de 30 asesinos masivos que se publicó en el *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*.

Lo que ocurrió en el área de Washington, fueron asesinatos repetidos en un corto período de tiempo, en el que el asesino no toma ni un momento para retornar a su rutina diaria

Pero un asesino seriado, de acuerdo a la definición de psicología forense, tiende a matar y regresar a su vida regular y luego matar de nuevo. Los asesinatos pueden estar separados por semanas, meses a aún años. El asesino masivo, en cambio, mata a varias personas al mismo tiempo.

El estudio mencionado encontró que los individuos eran solteros o divorciados, en sus 40, una década mayores que los asesinos que cometen crímenes violentos. Tres de cuatro eran blancos. La mayoría de los asesinos tenían “mentalidad de guerrero”. Uno de los psiquiatras los denominó “psudocomandos”, ya que planeaban sus ataques muy bien.

Muhammad se ajusta a este perfil. Su vida militar culmina como sargento después de 9 años. Consiguió alcanzar el nivel de “experto” sólo en tiro al blanco y en el uso de granadas de mano. Sin embargo, no hizo nada de eso durante su servicio en la Guerra del Golfo, como ingeniero combatiente.

Es opinión de los expertos en este tema forense, que los “descastados sociales” tengan cierta experiencia militar. En el Ejército, las almas perdidas se pueden sentir parte de un grupo mayor, con un sentido de propósito que llena los vacíos psicológicos en sus vidas. Paradojalmente, sus preocupaciones y fantasías violentas, que comienzan generalmente en la misma infancia, se ven legitimizadas en la vida militar.

Son buscadores de emociones excitantes y del juego de azar. Asesinos como Butch Cassidy y el Sundance Kid, gozan con las descargas de adrenalina, precipitadas por cada crimen.

Esto no sucede con el asesino orgiástico masivo, nos dice Michael Welner, profesor de psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de New York.

Welner trabajó en cinco casos de asesinos masivos e insite que éstos no son capaces de vivir ninguna excitación: “han alcanzado un punto de sus vidas en el cual se hallan demasiado enojados y alienados como para sentir alguna clase de gozo o excitación natural.”

Son paranoicos alienados que encuentran en el asesinato la manera de establecer una sólida identidad.

Los problemas de identidad son muy comunes en estos asesinos. En el caso de John Muhammad, él estaba frustrado de varias maneras fundamentales-como proveedor, como soldado, como esposo y padre. También había tenido varias confrontaciones desdichadas con la autoridad.

Su pasado estaba marcado por muchos encuentros desagradables con la autoridad, en batallas perdidas en la corte por custodia infantil, justificando su trabajo ante las autoridades militares y aún peleando con un socio comercial.

Se consolaba con su vida religiosa. Se convirtió al Islam en 1985, pero cambió su nombre recién en el 2001.

En Muhammad, el Islam toma el lugar de lo que para Timothy McVeigh fue su radical adherencia al sistema de creencias Nazi-fascista, que había aprendido en el Ejército de Estados Unidos, un semillero de fascismo, como lo son algunas iglesias protestantes. Estas creencias justifican y canalizan el odio.

A medida que los crímenes aumentaban en número, crecía el número de pistas que Muhammad dejaba, de manera que parecían diseñadas como para conducir a la captura. Esto es típico de los asesinos seriados y masivos.

Bill Tafoya, único agente del FBI que construyó un perfil preciso del UNABOMBER, afirma que los seres humanos quieren tener crédito por lo que hacen. Aún aquellos asesinos que cometen actos horribles, no quieren que otra persona tenga el crédito por lo que ellos mismos han hecho.

Muchos asesinos seriados desean ser capturados, afirma Dorothy Lewis, del Centro de Estudios de la Infancia de Yale.

Ted Bundy fue detenido por manejar de manera errática. Permitió que le revisaran el auto, cosa que podía haber impedido. Parece que se decía inconcientemente : “Que alguien me pare, porque yo mismo no puedo.”

Es importante, en los crímenes de John Muhammad, la presencia del joven de Jamaica, de 17 años, John Malvo. Muhammad controlaba la relación hasta el punto de restringir la dieta de Malvo a galletitas con miel.

Existe una entidad diagnóstica, denominada *Folie á deux*, en la cual, la psicosis de una persona infecta a otra más joven y más débil. La asociación Muhammad-Malvo puede estudiarse como una *Folie á deux*.

El informe del Servicio de Naturalización e Inmigración de Estados Unidos, nos dice que Malvo es un ciudadano de Jamaica, quien iba a enfrentar un proceso de inmigración en Noviembre de ese año. Este proceso puede haber sido interpretado por Muhammad como otra autoridad odiosa interfiriendo con su vida y quizá desencadenó la orgía de 10 asesinatos seriados en pocas semanas (incluyendo tres heridos de seriedad).

Artículos tomados de la prensa diaria durante NOV. 2002

Diversos terrorismos

El terrorismo es una forma de asesinato seriado.

¿Pero acaso todos los nacionalismos son terroristas, salvo el que promueve Bush? ¿No hay terrorismos explicables, como el que luchaba contra los franceses por la liberación de Argelia, contra los franceses y los estadounidenses por la liberación de Viet Nam, contra los fascistas blancos sudafricanos para suprimir el apartheid en Sudáfrica? ¿No eran acaso terroristas, para las monarquías respectivas, los que lucharon por la Independencia, incluida la de Estados Unidos? Es evidente que el pretexto del terrorismo está siendo utilizado, en España como en Estados Unidos, para golpear fuertemente los derechos civiles. Pero eso sólo ayuda al terrorismo pues cierra las vías legales de la expresión del desacuerdo y de la búsqueda de soluciones políticas. Por el contrario, la democracia quita justificación a la violencia. Por consiguiente, no sólo por razones éticas y democráticas la violencia de Estado es intolerable: lo es también porque empuja al caos, a la ley del Talión, y a la dictadura.

Terrorismo financiero contra América Latina

No sería justo desconocer que, en la desestabilización económica y política de las naciones latinoamericanas, Washington, los capitales especulativos terroristas y los organismos financieros internacionales, cuentan con la alianza imprescindible de las clases políticas locales, las cuales, en los últimos veinte años, han sido incapaces de resistir las presiones monetaristas y ordodoxas y de generar alternativas viables a ese modelo desastroso.

No es menos que terrorismo financiero lo que vemos en América Latina.

En 10 años más de este insensato devenir feudalista-financiero, veremos niños que no sobreviven a la pobreza y a las explosiones sangrientas, que los niños que sobrevivan estarán desnutridos y enfermos, y que la mayoría de los pocos niños sanos no tendrán la educación que necesitan para dejar la esclavitud y la miseria.

Hubo otro 11 de Septiembre

El 11 de septiembre de 1973, Salvador Allende y su gobierno de Izquierda Popular, fueron derrocados en Chile en un golpe de Estado alentado por Richard Nixon, Henry Kissinger y el gobierno republicano en el poder en USA, administración que luego sería expulsada en el Watergate. Asumió entonces el general Augusto Pinochet Ugarte. El debate está abierto porque muchos sostienen que así nació el Chile moderno. Por Gabriel García Márquez

A la hora de la batalla final, con el país a merced de las fuerzas desencadenadas de la subversión, Salvador Allende continuó aferrado a la legalidad.

La contradicción más dramática de su vida fue ser al mismo tiempo, enemigo congénito de la violencia y revolucionario apasionado, y él creía haberla resuelto con la hipótesis de que las condiciones de Chile permitían una evolución pacífica hacia el socialismo dentro de la legalidad burguesa.

La experiencia le enseñó demasiado tarde que no se puede cambiar un sistema desde el gobierno, sino desde el poder.

Esa comprobación tardía debió ser la fuerza que lo impulsó a resistir hasta la muerte en los escombros en llamas de una casa que ni siquiera era la suya, una mansión sombría que un arquitecto italiano construyó para fábrica de dinero y terminó convertida en el refugio de un Presidente sin poder.

Resistió durante seis horas con una metralleta que le había regalado Fidel Castro y que fue la primera arma de fuego que Salvador Allende disparó jamás.

El periodista Augusto Olivares que resistió a su lado hasta el final, fue herido varias veces y murió desangrándose en la asistencia pública.

Hacia las cuatro de la tarde el general de división Javier Palacios, logró llegar hasta el segundo piso, con su ayudante el capitán Gallardo y un grupo de oficiales. Allí entre las falsas poltronas Luis XV y los floreros de Dragones Chinos y los cuadros de Rugendas del salón rojo, Salvador Allende los estaba esperando. Llevaba en la cabeza un casco de minero y estaba en mangas de camisa, sin corbata y con la ropa sucia de sangre. Tenía la metralleta en la mano.

Allende conocía al general Palacios. Pocos días antes le había dicho a Augusto Olivares que aquel era un hombre peligroso, que mantenía contactos estrechos con la Embajada de los EE.UU. Tan pronto como lo vio aparecer en la escalera, Allende le gritó: Traidor y lo hirió en la mano.

Allende murió en un intercambio de disparos con esa patrulla. Luego todos los oficiales en un rito de casta, dispararon sobre el cuerpo. Por último un oficial le destrozó la cara con la culata del fusil. La foto existe: la hizo el fotógrafo Juan Enrique Lira, del periódico El Mercurio, el único a quien se permitió retratar el cadáver. Estaba tan desfigurado, que la Sra. Hortencia Allende, su esposa, le mostraron el cuerpo en el ataúd, pero no permitieron que le descubriera la cara.

Había cumplido 64 en el julio anterior.

El drama ocurrió en Chile, para mal de los chilenos, pero ha de pasar a la historia como algo que nos sucedió sin remedio a todos los hombres de este tiempo, que se quedó en nuestras vidas para siempre, como otra verdadera democracia que no puede ser, en medio de los discursos que proponen proteger la democracia..

Los otros terroristas.

Ayer, mientras los grandes consorcios mediáticos imponían al mundo el tema único de la conmemoración de los atentados del 11 de septiembre del año pasado en Nueva York y Washington, en las calles de Santiago de Chile miles de ciudadanos recordaron la tragedia que se abatió sobre su país y sobre el mundo civilizado en esa misma fecha, pero 29 años antes, cuando el general Augusto Pinochet Ugarte, por entonces ministro de Defensa, se alzó en armas contra el gobierno constitucional y democrático de Salvador Allende, ordenó el bombardeo aéreo del Palacio de La Moneda -sede del Poder Ejecutivo- y se inició una persecución implacable contra políticos de todos los partidos y tendencias, luchadores sociales, estudiantes, religiosos, artistas y profesionistas.

En los 16 años siguientes, la dictadura militar chilena mantuvo en la ilegalidad los partidos políticos y prescindió de las instituciones legislativas y judiciales de la democracia; torturó, exilió, asesinó y desapareció a miles de ciudadanos y se coordinó con otras tiranías castrenses de la región para exportar la represión. Mediante el llamado Plan Cóndor, los dictadores de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, se intercambiaron opositores cautivos lo mismo que datos de inteligencia y llevaron la persecución política a niveles hasta entonces inimaginables de eficiencia transnacional.

En ese mismo periodo, la dictadura chilena fue pionera en la aplicación de las políticas monetaristas de Milton Friedman y de las recetas privatizadoras de Friedrich Hayek y Walter Lipman, e instauró un modelo económico que posteriormente habría de ser adoptado por los gobiernos de Margaret Thatcher, en Gran Bretaña, y de Ronald Reagan, en Estados Unidos; que se denominó, con mayor o menor precisión, neoliberalismo, y que en la década pasada fue implantado en sus respectivos países por Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, Carlos Menem y Alberto Fujimori, entre otros personajes memorables en el museo de los horrores políticos de América Latina.

No debe dejarse de lado que el gran inspirador, patrón, protector y asesor de Pinochet y sus secuaces chilenos fue el gobierno de Estados Unidos -que por entonces estaba en manos de Richard Nixon y Henry Kissinger- y que las principales instituciones políticas y militares de Washington, como la CIA, el Pentágono y el Departamento de Estado, desempeñaron un papel preponderante en esa conspiración mayúscula contra el pueblo y el gobierno de Chile.

Ahora que el presidente George W. Bush vocifera contra el "terrorismo internacional", es pertinente recordar que el padre del actual mandatario estadounidense era, por ese tiempo, representante ante la Organización de las Naciones Unidas del gobierno que diseñó el terrorismo de los golpistas chilenos; en momentos en que la Casa Blanca mantiene una cacería mundial contra los fantasmales autores intelectuales de los atentados del año pasado contra el World Trade Center y el Pentágono, no es ocioso puntualizar que la CIA que dirigió Bush padre entre los años 1976 y 1977 se involucró en acciones de corte incuestionablemente terrorista, como el asesinato del ex canciller chileno Orlando Letelier y

de su secretaria Ronnie Moffit, en Washington, y la colocación de una bomba en un avión comercial de Cubana de Aviación.

Vaya pues, en memoria de los miles de chilenos asesinados y agraviados por la dictadura de Augusto Pinochet, el siguiente recordatorio: a diferencia del inencontrable Osama Bin Laden y de su agrupación Al Qaeda, señalados por Estados Unidos como responsables de los atentados de hace un año en Washington y Nueva York, los terroristas del 11 de septiembre de 1973 eran miembros del Partido Republicano y despachaban en la Casa Blanca, en el Departamento de Estado, en el Pentágono, en la CIA y en el Capitolio, y muchos de ellos aún están vivos.

Miremos a África.

Lo que se ha hecho con Irak y Afghanistan desde 1950 es digno de estudio.

Lo que se ha hecho con Vietnam y con Congo desde 1950 es digno de estudio.

Lo que se le ha hecho a la Argentina desde 1950 es digno de estudio.

Pero en Kenya el 15 % de la población ya padece de SIDA. Esto redujo 1,3 % el crecimiento económico de ese país.

20 % de las familias africanas están en la indigencia y la mendicidad.

30 % de los niños dejan la escuela para cuidar a familiares enfermos o para trabajar por la familia.

10 % de los niños ya portan armas.

40 % de las niñas se prostituyen para comer.(Mientras crece el SIDA)

La producción de la agricultura ha caído en un continente que crece rápido demográficamente.

30 % de los niños y los ancianos están desamparados y sin hogar.

En Swazilandia la gente se alimenta de frutitas silvestres.

13 millones de personas enfrentan la muerte inminente por hambre.

Los medicamentos son un gran negocio en Africa.

Algunos gobiernos desean crear fábricas de medicamentos para abaratarlos, pero encuentran oposición y hostilidad a su deseo.

Los países africanos no pueden comerciar entre sí.

¿Es Africa el paradigma del futuro del mundo?

James Shikwati-East African Standard-Nairobi-

Megatonnes de hoy.

El poder de todas las armas usadas en la Segunda Guerra Mundial por todos los países que intervinieron en la mutua masacre fue de 3 MEGATONES.

Todas las armas nucleares en el mundo en el 2006 suman unos 18 mil megatonnes. Esto iguala a 6 mil Guerras Mundiales como la del 40 al 45.

El submarino POSEIDON (USA) alberga 9 megatones, capaces de destruir 200 grandes ciudades de Rusia.

El submarino TRIDENTE (USA) alberga 24 megatones, lo cual es suficiente para destruir todas las ciudades del hemisferio Norte del Planeta.

Tomado de "Confronting War" de Ronald Glossop www.mcfarlandpub.com

Nueva ola de crímenes en Estados Unidos. México 2002.

La nueva ola de homicidios seriados en estados Unidos -cometidos, al parecer, por un solo individuo- ha dejado al descubierto un grosero racismo que fabrica sospechosos entre mexicanos indocumentados, que sólo desean ganar su pan cotidiano, y, lo más grave, una colosal equivocación de las autoridades en sus políticas de seguridad.

Ante estos asesinatos seriales, vemos que el peligro de Estados Unidos no está en Irak o Afganistán, y que, según las mismas estadísticas de Washington, la amenaza principal a la integridad física de ese país no proviene de los integristas islámicos ni de las supuestas armas de destrucción masiva de Bagdad, sino de los 200 millones de armas de fuego que circulan, de manera totalmente descontrolada, entre la población de Estados Unidos y que, cada año, hacen posible la comisión de casi once mil homicidios, es decir, más del triple de muertos que los oficialmente registrados en los ataques terroristas del 11 de septiembre del año 2001.

La posesión de esas armas -ferozmente propugnada por los conservadores republicanos afines al presidente Bush-, aunada a una cultura de la violencia masificada por la televisión, el cine y los medios impresos, da como resultado engendros sociales que no encuentran una mejor manera de realización personal que intentar "ser los mejores" en la categoría de asesinos más prolíficos.

Ante la hasta ahora indetenible cadena de homicidios en los linderos del centro político de Estados Unidos, la clase política y la sociedad del país vecino harían bien en reflexionar sobre las prioridades de su seguridad, reorientar sus afanes en la materia y reconocer que, con más frecuencia de lo que les gustaría admitir, el enemigo principal lo tienen en su propia casa: en su industria armamentista, en su entorno social, que fabrica monstruos, en su admiración a Rambo, en los ferozmente violentos contenidos de su cultura de masas.

Aumenta el uso de drogas ilegales entre los jóvenes de Estados Unidos.

Otra consecuencia de que el dinero (profit) sea lo único que le importa a la gente
6 de septiembre, 2002

Actualizado: 12:24 PM hora de Nueva York (1624 GMT)

WASHINGTON (CNN) El uso de drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes adultos de Estados Unidos ha aumentado, según la Encuesta Nacional sobre Abuso de Drogas de 2001 difundida el jueves, que señaló a la marihuana como el narcótico de mayor consumo.

La encuesta gubernamental estima que 16,6 millones de estadounidenses de 12 años o mayores en 2001 estaban clasificados como dependientes o abusadores tanto de alcohol como de drogas ilegales.

Entre adolescentes de 12 a 17 años, el 10,8 por ciento usaban drogas en 2001, comparado con el 9,7 por ciento en 2000; para adultos de 18 a 25 años, el uso había aumentado a 18,8 por ciento a partir de 15,9 por ciento el año previo.

No hubo cambios estadísticos significativos en los índices de uso de drogas entre adultos de 26 años o mayores.

"Una de las revelaciones más perturbadoras es que el uso de la marihuana ha aumentado y la percepción de que no es dañina", dijo el secretario de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, Tommy Thompson.

El número de usuarios de marihuana alcanzó su pico en 1976 y 1977 con alrededor de 3,2 millones de consumidores, según la encuesta. En 2000, el número de nuevos consumidores fue estimado en 2,4 millones, según el sondeo.

Los expertos atribuyen la causa a la aceptación social de la marihuana y la tolerancia entre los jóvenes.

Además del uso de drogas ilegales, ha subido también el uso ilícito de medicamentos bajo receta.

Por ejemplo, el número de personas que dijo haber usado el analgésico OxyContin para fines no médicos al menos una vez en sus vidas se cuadruplicó de 1999 a 2001.

El índice de uso de alcohol y el número de bebedores aumentó entre el año 2000 y el 2001. Casi 48,3 por ciento de estadounidenses de 12 años o más —unos 109 millones de personas— eran bebedoras en la encuesta del 2001, un alza del 46,6 por ciento, o 104 millones.

La pobreza extrema y el colapso ambiental en todo el planeta.

NO ESPERAR NADA DE JOHANNESBURGO 2002

Se realizó en la metrópoli económica de Sudáfrica la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, encuentro en el que miles de representantes de gobiernos, organismos

internacionales, empresarios y organizaciones no gubernamentales intentaron dar algunos elementos de viabilidad a las acciones globales más urgentes para aliviar el proceso de terrorismo y deterioro social y ambiental en el que se encuentra sumido el modelo político-económico que domina el planeta.

Hace diez años, en Río de Janeiro, en una reunión muy similar, hubo conclusiones y consejos a todas las naciones, que jamás se han puesto en práctica.

A estas alturas resulta claro que, para subsistir, ese modelo tiene que producir y ahondar desigualdad entre individuos y entre naciones, hasta el punto en que grupos humanos enteros, países y regiones, se vuelven inviables. Asimismo, es evidente que la devastación de los recursos naturales -tanto los renovables como los que no lo son- y la producción de ingentes e incontrolables cantidades de venenos y de basura resultan consustanciales a la lógica económica que ha sido impuesta por Estados Unidos, Europa Occidental y las potencias industriales asiáticas al conjunto de la humanidad.

Por otra parte, no hay razones para dudar que los impactos político-sociales y ambientales causados por la lógica del nuevo liberalismo mercantil no sólo están generando escenarios de catástrofe -hambrunas, inestabilidad, desastres ambientales, conflictos armados- en los países pobres de la periferia sino que, tarde o temprano, habrán de revertirse contra las naciones y las sociedades del occidente industrializado. El deterioro climático no conoce fronteras, y los flujos de migración (cada vez más difíciles de detener) que desde ahora se producen a consecuencia del saqueo económico a los países más débiles son ya preocupaciones estratégicas para la Unión Europea y para las mentalidades más lúcidas (no muchas) de Estados Unidos.

Otra convicción que se ha asentado en los diez años transcurridos desde la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro es que la preservación ambiental y el desarrollo social son asuntos estrechamente vinculados y que no pueden tratarse por separado. Por eso ayer, al dar la bienvenida a los participantes al encuentro de Johannesburgo, el presidente sudafricano, Thabo Mbeki, señaló la necesidad de abordar en la reunión que hoy se inicia la lucha contra lo que llamó atinadamente "el apartheid global", es decir, el creciente abismo entre las sociedades de consumo estadounidenses, europeas y asiáticas, por una parte, y los miles de millones de pobres y miserables que subsisten con un dólar al día o menos en América Latina, África, Asia, Medio Oriente y Europa oriental.

Estas convicciones perentorias, que fueron expresadas en Sudáfrica por los movimientos civiles de resistencia global, pero también por estadistas como Fidel Castro, Yasser Arafat y el propio Mbeki, habrán de enfrentar la ambigüedad de Europa occidental, así como el abierto desprecio hacia el tema del desarrollo sustentable por parte del actual gobierno de Estados Unidos, para el cual los asuntos de preservación ambiental y desarrollo humano ocupan uno de los últimos sitios en su lista de prioridades. De hecho, el presidente George W. Bush no asistió al encuentro de Johannesburgo y el secretario general de la ONU, Kofi Annan, quien cada vez se muestra más impúdico en su servilismo a Washington, no ha confirmado su presencia en el encuentro.

En tales circunstancias, cabe esperar que del encuentro en Sudáfrica surjan llamados a la conciencia mundial sobre la necesidad de armonizar el desarrollo humano con el respeto al entorno, pero es poco probable que se logren formular acciones concretas para contrarrestar la catástrofe causada en el mundo, tanto en lo ambiental como en lo social, por las actuales reglas políticas y económicas.

PREDICEN HAMBRE para Latinoamérica hasta el 2050.

Nov. del 2002. Cumbre Latinoamericana.

En el contexto de la Cumbre Iberoamericana, el director general de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Jacques Diouf, pintó un panorama lúgubre de América Latina. En 1996, la FAO pensaba que era posible reducir a la mitad el número de hambrientos desde esa fecha hasta 2015. Ahora ha postergado ese objetivo 35 años más y comprueba que existen en nuestro continente 211 millones de pobres, o sea, 11 millones más que en 1990, y de ellos 89 millones viven en extrema pobreza. El caso de la población rural es aún más dramático, ya que de los 211 millones de pobres, 77 millones viven en el campo (es decir, 64 por ciento de la población rural) y 54 millones son indigentes.

Según Diouf, para reducir el hambre y la pobreza no basta con aumentar la producción agrícola, sino que hay que dar acceso a ingresos y alimentos a la mayoría de la población; además, los países exportadores de alimentos deben poder disponer de mercados sin trabas.

Confirmando la visión de Diouf está el caso de Argentina, país exportador neto de alimentos que tropieza con el proteccionismo estadounidense y europeo y con el sistema de subsidios agrícolas de esos dos bloques que le cierran los mercados. Podría alimentar a cientos de millones de personas, pero hoy mueren diariamente de desnutrición 23 niños, se cierran hospitales y un cuarto de la población infantil está desnutrida como resultado de la aplicación a rajatabla de la política que sostienen los gobernantes reunidos en Playa Bávaro.

También en México los indígenas, los más pobres de la población rural, enfrentan la desnutrición y deben recurrir cada vez más sólo a la medicina tradicional, que no puede ser el único recurso disponible porque se le ha reducido el derecho constitucional a un servicio sanitario. Las migraciones desde el campo hacia la ciudad (o al extranjero) asumen además una magnitud bíblica y zonas rurales enteras quedan despobladas mientras sus habitantes se amontonan en terribles condiciones de marginalidad en los barrios pobres de las ciudades. El propio Banco Mundial, ardiente promotor de la política neoliberal que provoca dichas migraciones y la pobreza, insiste en que en México no existen programas oficiales ni para estudiar este fenómeno migratorio ni para promover el desarrollo de los estados y zonas expulsoras de indígenas, ni para resolver el problema de sus asentamientos en condiciones dignas en las grandes ciudades, donde esos indígenas afluyen debido particularmente a los efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte sobre los precios del maíz y de

otros granos, y al derrumbe del precio del café y del ganado. Y este problema se agravará el año próximo con el ingreso sin restricción alguna de productos estadounidenses subsidiados.

Es evidente, entonces, según palabras de dos organizaciones, la FAO y el Banco Mundial, que no se puede hablar de desarrollo sostenible en un régimen socialmente insostenible, basado sólo en el lucro de las trasnacionales y el poder en el campo de caciques, terratenientes y narcotraficantes. O se marcha hacia la generalización del hambre y de la miseria --una nueva Biafra, como dicen los argentinos-- impuesta por los organismos internacionales del capital financiero y defendida mediante la represión, o se va, por el contrario, hacia la ruptura --pacífica o violenta-- con las actuales políticas. No podemos callar ni callaremos frente a una tragedia humana sin precedente provocada por una política inhumana que constituye, ella sí, el verdadero terrorismo que debemos combatir.

Amenazas a la libre expresión.

Censuras, amenazas, distorsiones y desinformación

Nos quieren imponer una visión torcida del mundo

Tenemos derecho a comprender el mundo sin mentiras

La Jornada-Nov. 20-2002-

El ejercicio periodístico, la libertad de expresión y el derecho a la información de las sociedades pasan por momentos difíciles en México y en el mundo. Ayer en estas páginas se daba cuenta de las acciones de amedrentamiento y acoso de que han sido víctimas informadores de este diario y de otros medios por parte de funcionarios y empleados de la Procuraduría General de la República (PGR) que, faltos de capacidades para investigar, pretenden hallar un atajo en sus labores presionando a los reporteros para que revelen sus fuentes.

Ayer mismo, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) dio entrada a una queja de los afectados contra el titular y otros funcionarios de la PGR y señaló que del análisis inicial se desprende la existencia de "probables conductas violatorias de los derechos y garantías de los reporteros", además establece que "es derecho y obligación de los periodistas preservar el secreto profesional y negarse a revelar la identidad de sus fuentes". Debe considerarse que en nuestro país los hostigamientos de la PGR no son ciertamente el único obstáculo ni la única amenaza que deben enfrentar los informadores en el desempeño cotidiano de su tarea. A pesar de la ley de transparencia recientemente aprobada, pese a la codificación del derecho a la información, a contrapelo de las salvaguardas constitucionales y legales en materia de libertad de expresión y pensamiento, con todo y la alternancia en el poder y los avances experimentados en materia de democratización, los periodistas siguen experimentando diversas cortapisas en su trabajo.

Algunas -como la actitud referida de funcionarios de la PGR- proceden aún del Poder Ejecutivo federal; en otros casos **los intentos por amordazar a los informadores** provienen de gobiernos estatales o municipales, o bien de grupos de poder político-empresariales, tanto los que actúan de manera pública y legal como las mafias que se

enquistan en posiciones de la administración pública. Según un reciente informe de la organización Reporteros sin Fronteras (RSF), en materia de respeto y ejercicio de la libertad de prensa México se encuentra en el lugar 75 en una lista de 139 naciones: muy por debajo de Canadá (en el quinto lugar) y de Costa Rica (en el decimoquinto), y empatado con Kenia.

No sería honesto concluir este somero recuento sin señalar que, con lamentable frecuencia, los principales promotores de la censura, la coerción a la libre expresión y la distorsión informativa son los propios dueños de los medios, se trate de personas físicas o de consejos de administración.

Los empresarios ajenos al oficio periodístico, atentos únicamente a las cifras de utilidad que pueden reportarles el rating y la circulación, suelen ejercer sobre los trabajadores de la información presiones específicas para que guarden silencio sobre asuntos cuya difusión podría ser lesiva para los intereses corporativos del medio al que pertenecen, o bien para que deformen y exageren sus versiones con tal de incrementar las ventas y las audiencias.

En la circunstancia mundial contemporánea se experimenta, además, un retroceso generalizado de los márgenes de libertad de periodistas frente al poder político.

El punto de inflexión de este fenómeno es, sin duda alguna, la política coercitiva y autoritaria adoptada por el gobierno de Estados Unidos a partir de los atentados del 11 de septiembre del año pasado. El presidente George W. Bush y sus colaboradores más cercanos no dejaron ninguna duda de su determinación de **censurar, distorsionar y desinformar**, como parte de lo que llaman un "esfuerzo de guerra" contra "el terrorismo internacional".

De todos modos, la paranoia y el patriotismo generados por los ataques terroristas fueron de tal magnitud que la mayoría de los medios del vecino país ni siquiera esperaron la adopción de las medidas especiales para plegarse al discurso belicista y totalitario de Bush.

En el tema de la "guerra contra el terrorismo", los consorcios informativos de alcance internacional han seguido, en términos generales, las pautas marcadas por el gobierno y los medios estadounidenses, y han transmitido a sus respectivas audiencias y lectorados, sin ningún asomo de lucidez, serenidad o espíritu crítico, la visión del mundo elaborada por el grupo gobernante de Washington.

El frente informativo -o desinformativo- de la supuesta confrontación entre las democracias occidentales y el terrorismo no es el único terreno de retroceso y abatimiento de las libertades expresivas:

En la España democrática se vive una persecución a todas luces totalitaria contra los nacionalistas vascos y sus medios, con el pretexto -jamás demostrado- de que son instrumentos del terrorismo etarra.

En la Rusia postsoviética, los gobiernos de Boris Yeltsin y Vladimir Putin han mantenido una sistemática ofensiva -por vías legales y extralegales- contra los informadores que se han atrevido a denunciar los vínculos del poder público con las mafias. Durante el trágico asalto al teatro Dubrovka, a fines del mes pasado, el Kremlin aplicó a los medios informativos de su país un equivalente al gas paralizante esparcido sobre los secuestradores y sus rehenes.

Ante circunstancias como las señaladas y frente a la multiplicación mundial de riesgos y peligros del oficio periodístico, es pertinente señalar que la libertad de expresión no es un mero instrumento de realización profesional personal, sino el complemento indispensable

del **derecho a la información** que asiste a las sociedades y sus integrantes individuales y que resulta indispensable e irrenunciable para cualquier proyecto democrático y en cualquier Estado de leyes. Los promotorios de poder -político, económico, religioso, delictivo- tienden por naturaleza a buscar el acotamiento de la información crítica e independiente, si no a suprimirlo.

El que puedan lograrlo o no depende, en primer lugar, de la determinación de las sociedades de defender su derecho a estar informadas, y de la decisión de los informadores de ejercer su oficio sin cortapisas. En el momento presente en México, los lectores, los radioescuchas y los televidentes deben tener claro que los atentados a la libertad de expresión, vengan de donde vengan, son también ataques contra su **derecho fundamental a conocer y comprender el mundo sin mentiras**.

El horror de Ciudad Juárez, México.

Se trata de una conspiración para realizar asesinatos en serie. Corresponde a la propia sociedad movilizarse para poner fin a la vergüenza y el horror de Ciudad Juárez, donde han muerto o desaparecido unas 400 jóvenes desde 1982. Exigir la procuración y la impartición de justicia para cada uno de los homicidios y construir una nación equitativa, justa y habitable para sus propios ciudadanos, con efectiva igualdad ante la ley para mujeres y hombres, para trabajadores de la maquila y potentados, para indígenas y no indígenas, y en la que no haya lugar, en consecuencia, para más criminales impunes.

El asesino seriado BTK (Dennis Rader) Junio 2005.

B= Bind = Atar

T= Torture= Torturar

K= Kill= Matar

Comentarios de Dennis Rader en la Corte sobre sus propios asesinatos seriados.

Sobre el asesinato cometido el 15 de Enero de 1974, contra Joseph Otero, de 38 años, contra Julie Otero de 34 y sus dos hijos Josephine y Joseph Segundo.

“Pensé bastante en lo que les iba a hacer a la Sra. Otero y a su hija Josephine...Cuando salieron de la casa enfrenté a toda la familia y entonces partimos desde allí.”

“Bueno, empezaron a quejarse de estar atados, yo aflojé las ligaduras un poco, tratando de que el Sr. Otero estuviera lo más cómodo posible, él tenía una costilla rota en un accidente... pero me di cuenta que yo no tenía máscara y que ya me habían identificado. Entonces decidí estrangularlos.”

“Primero puse una bolsa de plástico sobre la cabeza del Sr. Otero y luego lo estrangulé. Seguí con la Sra Otero, luego Josephine y terminé con Junior.”

El asesinato de Kathryn Bright, de 21 años, el 4 de Abril de 1974 y el tiro a su hermano Kevin, que sobrevivió.

“Me metí en la habitación y traté de estrangular a Kevin, pero se escapó y le tiré con un 22, pensando que estaba muerto.”

“Luego fui por Kathryn, a terminar mi trabajo. Ella comenzó a pelear conmigo y la estrangulación no funcionaba, así que tuve que usar mi cuchillo con ella.”

Shirley Vian, de 24 años, fue estrangulada en su casa, el 17 de Marzo de 1977. Sus tres hijitos fueron testigos y sobrevivieron.

“Le confesé a la Sra. Vian mis fantasías sexuales problemáticas y que tenía que atarla, igual que a sus hijos, y que tenía que cooperar...Ella me ayudo a atar a sus hijos y llevarlos al baño. Luego la até y ella vomitó. Entonces le puse la bolsa de plástico sobre la cabeza y la estrangulé bien.”

Nancy Fox, de 25 años, fue estrangulada con medias de dama en su hogar, el 8 de Diciembre de 1977.

“Nancy Fox fue otro de mis “proyectos.””

“Andaba vagando en ese área y la vi llegar a su casa. La anoté como víctima potencial. Hice mis planes en mi casa. Hasta supe dónde trabajaba.”

¡Enfermeros asesinos seriados!

Charles Cullen: Condenado a 11 cadenas perpetuas en la corte de Somerville, New Jersey, en Marzo del 2006, por asesinar a 40 pacientes.

Charles hizo un acuerdo con la fiscalía de confesar los nombres de las víctimas y el método del crimen, a cambio de inmunidad contra la pena de muerte.

El método fue inyectar dosis altas de Digoxina, un estimulante cardíaco.

Donald Harvey: Asesinó en 1987 a 34 pacientes

Robert Díaz: Asesinó en 1984 a 12 pacientes.

Rubén Feldman-González

rufegon@percepcionunitaria.org